

Nuestro VI Convenio

El comienzo de la negociación

A. Alcocer y C. Pequeño

Ha comenzado la negociación del VI convenio, de lo que nos tenemos que alegrar, ya que se ha roto con lo que empezaba a ser tradición: comenzar las negociaciones en la segunda mitad del año. Ahora bien, la actitud de la Administración sigue siendo la tradicional, negarse a aceptar propuestas, incluso las que no suponen coste económico alguno.

Las organizaciones sindicales (FETE-UGT y Federación de Enseñanza de CC.OO.), desde una plataforma conjunta, hemos presentado diversas propuestas, centrándonos en estas primeras reuniones en el capítulo de provisión de plazas. No por casualidad, sino porque la movilidad es uno de los grandes problemas de nuestro colectivo. Hemos repetido hasta la saciedad que la inexistencia desde hace varios años de oferta de empleo público para este sector ha provocado un estancamiento en la movilidad. Tenemos un porcentaje amplio de trabajadores y trabajadoras que se encuentran fuera de su localidad de residencia, sirva como dato que la media de personas que solicitan traslados de localidad es de un 10%-15% anualmente, siendo un número muy reducido el que lo consigue.

Esta preocupación ha sido puesta de manifiesto por las organizaciones sindicales, haciendo propuestas encaminadas a impulsar la movilidad voluntaria: concurso a centros; compromiso de convocar promoción todos los años, desligada de la Oferta de Empleo Público; posibilidad de renuncia antes de la resolución definitiva; obligatoriedad por parte de las direcciones provinciales de sacar las convocatorias para el cambio de puesto de trabajo dentro de la misma localidad (“conkursillo”); etc. En cambio no se ve especial sensibilidad por esta Administración para intentar solucionar estos temas, no sabemos muy bien si es por una resistencia a aceptar propuestas al principio de una negociación o, lo que sería peor, una resistencia a mejorar un sistema de provisión, que va a suponer una mejora de las condiciones de trabajo y del funcionamiento de la Administración. Las negociaciones acaban de empezar y sería precipitado hacer una valoración, pero es evidente que hay una gran pasividad por parte de la Administración, expresada en una falta de respuesta a nuestras propuestas, a unas propuestas que consideramos reales y posibles.